

LAS ÉPOCAS PERUANAS

RAFAEL LARCO HOYLE

Director del Museo Arqueológico

RAFAEL LARCO HERRERA

LIMA - 1963

SUMARIO

Nota del autor.....	9
LAS ÉPOCAS PERUANAS.....	11
ÉPOCA PRE-CERÁMICA	
PERIODO INICIAL.....	19
PERIODO MEDIO.....	22
ÚLTIMO PERIODO.....	24
ÉPOCA INICIAL DE LA CERÁMICA	
PERIODO INICIAL.....	25
PERIODO MEDIO.....	27
ÚLTIMO PERIODO.....	28
ÉPOCA EVOLUTIVA	
PERIODO INICIAL.....	29
PERIODO MEDIO.....	29
ÚLTIMO PERIODO.....	40
ÉPOCA AUGE	
PERIODO INICIAL.....	43
PERIODO MEDIO.....	49
ÚLTIMO PERIODO.....	53
ÉPOCA FUSIONAL	
PERIODO INICIAL.....	61
PERIODO MEDIO.....	65
ÚLTIMO PERIODO.....	67
ÉPOCA IMPERIAL	
PERIODO INICIAL.....	69
PERIODO MEDIO.....	75
ÚLTIMO PERIODO.....	77
ÉPOCA DE LA CONQUISTA	
PERIODO INICIAL.....	79
PERIODO MEDIO.....	81

UBICACIÓN CRONOLÓGICA DE LAS CULTURAS DEL PERÚ.....	83
CUADRO CRONOLÓGICO DE LA COSTA NORTE.....	85
CUADRO CRONOLÓGICO DE LA COSTA CENTRAL.....	87
CUADRO CRONOLÓGICO DE LA COSTA SUR.....	89
CUADRO CRONOLÓGICO DE LA SIERRA.....	91

NOTA DEL AUTOR

El trabajo ofrecido en estas páginas fue presentado por el autor al 29° Congreso de Americanistas, celebrado en la ciudad de Nueva York en 1950. Dada su extensión, además de la profusión de fotografías que lo ilustraban, fue imposible insertarlo en el volumen que contuvo los demás trabajos debatidos en dicho certamen. Debido a esta circunstancia, decidí hacerlo por mi cuenta. Desafortunadamente, razones de salud me impidieron satisfacer tal propósito. Ahora, después de haber transcurrido trece años, es posible su edición.

Las fechas fijadas en los cuadros cronológicos correspondientes a cada época fueron calculadas mucho antes de que se realizara el descubrimiento de la prueba del carbono 14, mediante la cual hoy puede darse fechas aproximadas para las culturas.

Largas y llenas de interés fueron las discusiones sobre cronología que el autor de este libro sostuvo con distinguidos arqueólogos americanos, quienes se negaban a aceptar la antigüedad que yo asignaba a cada una de las culturas precolombinas.

En las excavaciones realizadas por buscadores clandestinos de objetos arqueológicos, observé a menudo que los aluviones —lluvias torrenciales que se producen en la costa norte del Perú en intervalos de 18 a 25 años— dejaban, al discurrir el agua por la superficie de los arenales, una fina capa de limo que marcaba en el corte y sobre el terreno el periodo de lluvias torrenciales. Noté también que, pasado el aluvión, el viento acumulaba una capa de arena más o menos gruesa, de acuerdo con los años que transcurrían entre uno y otro de estos fenómenos. El aluvión se producía con toda regularidad, especialmente en los lugares arenosos que bordean los valles, los cuales, dada su sequedad, fueron utilizados por los antiguos peruanos para ubicar sus cementerios.

La regularidad con que se repetía el fenómeno me inspiró la idea de que, midiendo las capas de arena intercaladas entre las huellas dejadas por los últimos aluviones, de los cuales se tenía datos precisos del año y mes en que se habían producido, podía llegar a determinarse el espacio

de arena que se había acumulado por cada año transcurrido, y que tomando esta medición como base podíamos establecer la edad de las culturas, midiendo las capas de arena que se habían acumulado desde el momento en que se excavó el terreno para construir la tumba hasta la superficie actual del mismo. Concebida esta idea de cálculo cronológico, escogí los lugares más adecuados, especialmente aquellos donde se encontraban las tumbas de mayor profundidad.

Nuevas mediciones y nuevos promedios establecidos me indujeron a fijar exactamente las distancias entre los rastros del último aluvión y la parte superior del foso que servía de tumba, o que se excavó para construir dentro el sarcófago de adobe. Aceptando un pequeño margen en los lugares profundos y teniendo en cuenta que el peso de las capas estratigráficas superiores tiene que reducir –por natural presión– el espesor de las capas inferiores, se llegó a determinar fechas en años, que consideramos aproximadas, ya que, si bien el método así empleado tenía base científica, no podíamos dejar de considerar los efectos de la fuerza y persistencia del aire como factores eminentemente perturbadores.

A pesar de todo, siempre consideré que mediante estos cálculos las fechas eran las más aproximadas, dado que no se podía realizar el cálculo a partir de los anillos de las vigas y objetos del algarrobo que encontrábamos, pues era imposible contar el anillaje de esta madera tan dura.

Agotados mis esfuerzos en procura de otros métodos, decidí dar estas fechas calculadas en la estratigrafía, las mismas que divulgaba a diario en el Museo Rafael Larco Herrera y que por primera vez hice conocer en una reunión científica en la Mesa Redonda de Chiclín. Posteriormente las utilicé en este trabajo, presentado ante el Congreso de Americanistas celebrado en Nueva York.

Las investigaciones realizadas posteriormente, utilizando el método del carbono 14, han comprobado que mis cálculos eran acertados.

LAS ÉPOCAS PERUANAS

En el tomo I de *Los Mochicas*, publicado en Lima en 1938, en el capítulo I, pág. 36, presenté mi primera cronología de las culturas costeñas. Dije entonces: "vamos a intentar, con los nuevos y numerosos datos arqueológicos obtenidos tras largos años de paciente labor, una escala cronológica que permita establecer aproximadamente el proceso seguido por las culturas de la costa del norte del Perú".

Los estudios realizados hasta entonces en el norte del Perú no me habían permitido tener un mejor conocimiento de las etapas pre-mochicas y post-mochicas; aunque me habían proporcionado ya una clara idea del pasado prehistórico de esta región. Pero la comparación sistemática de las culturas hasta entonces encontradas en el Norte con las del Centro y las del Sur, nos brindó una visión integral del pasado peruano y, como digo en ese mismo capítulo del tomo I de *Los Mochicas*, permitió "establecer una escala distinta de las que hasta hoy se han intentado formular". Las existentes eran incompletas, elementales y no correspondían a la realidad peruana.

En esa cronología señalé siete periodos: desde la "época megalítica o arcaica", que constituye el "primer periodo", hasta el momento en que se produce el eclipse definitivo de las culturas autóctonas para dar paso a la civilización cristiana, o sea, la conquista del Perú por los españoles en el "séptimo periodo".

Como en estos siete periodos culturales se basa el sistema de épocas que hoy presento al Congreso de Americanistas de New York, juzgo indispensable hacer un pequeño estudio de ellos.

Antes quiero poner especial énfasis en el hecho de que ya en 1938 hablaba de las *épocas peruanas*, considerando cada "periodo" como una época en el desarrollo cronoevolutivo de las culturas.

- Primer periodo: "Corresponde a la época que llamaremos 'megalítica' o 'arcaica', representada por 'Queneto'..." Nada se sabía entonces de la época anterior, pre-cerámica, por eso consideraba que el primer periodo

comenzaba con las grandes construcciones megalíticas, similares a las de Queneto.

- Segundo periodo: "Es la época intermedia o de nexos, lapso de transición de una cultura embrionaria hacia otra bastante desarrollada". La etapa entre Queneto y Cupisnique era tan larga que consideré indispensable clasificarla como periodo.

- Tercer periodo: Corresponde esta etapa a la época evolutiva, porque en ella "las culturas de Cupisnique y Paracas adquieren su máximo desarrollo".

- Cuarto periodo: "Representa el auge"... "En esta época el arte costeño se sublima"... Bastan estas aseveraciones para esbozar la época auge.

- Quinto periodo: Dentro de este periodo anoto la formación de las grandes culturas del litoral, Chimú y Chincha, y dejo constancia de que en este periodo se notan los efectos de las "influencias culturales de la cerámica Tiahuanaco-costeña". Entonces creía que las formas tiahuanacoides que se encontraban en la cerámica se debían a una simple influencia estilística; posteriormente he llegado a la conclusión de que no se trata de influencia artística si no del resultado de una invasión y conquista por el pueblo de Huari, que impone su arte.

- Sexto periodo: El sexto periodo está dedicado íntegramente al dominio incaico. Sobre el particular, digo: "En esta época surgen en el escenario de la costa las figuras de los incas cuzqueños y sus falanges guerreras".

- Séptimo periodo: Comprende la conquista española, el dominio de los "hombres blancos de Francisco Pizarro".

Este sistema cronológico, ahora imperfecto, se basó en el desenvolvimiento gradual de las culturas peruanas y en las diferentes incidencias producidas en su desarrollo y evolución. Entonces no se podía hacer nada mejor, puesto que no se contaba con los elementos que tenemos hoy, después de los estudios que se han hecho de las etapas culturales anteriores y posteriores al cuarto periodo, que corresponden a la época auge.

Creo indispensable dejar constancia de este, mi primer estudio, ya que la tesis que presenté en 1946 a la Mesa Redonda de Chiclín y el trabajo que someto ahora ante este Congreso no son creaciones nuevas, sino resultado de la continuación de pacientes investigaciones, que

tienen como piedra angular y fundamental el estudio que publiqué en 1938. Son trabajos debidamente modificados y ampliados de acuerdo con los últimos descubrimientos arqueológicos que he realizado, ya ratificados en gran parte por los miembros de la expedición del proyecto Virú, y los efectuados por el Dr. Junius B. Bird sobre la época pre-cerámica.

He optado por mantener las siete épocas culturales, colocando en primer término la época pre-cerámica antes del "primer periodo", que corresponde a la época inicial de la cerámica. Suprimo el "segundo" para involucrarlo en el "tercero" dentro de la época evolutiva, ya que en realidad esto no es sino la iniciación de la época evolutiva y no constituye ni un periodo ni una época. Mantengo el "cuarto periodo", llamándole "época auge", y desintegro el "quinto" para fijar la época fusional a base de Huari y las culturas híbridas derivadas de ésta, pasando la etapa en que se forman los grandes imperios de Chimú y Chíncha a la época Imperial. En otras palabras, el sistema presentado en 1946 es el resultado de agregar una época, suprimir un periodo y subdividir otro, siempre dentro de la estructura original de las siete etapas culturales peruanas.

La división y subdivisión de épocas no es simplemente el hecho de trazar rayas paralelas y poner nombres; cada época debe estar debidamente precisada a base de los elementos diagnósticos que le corresponden, arrancados de los cortes estratigráficos, del contenido de las tumbas o de exploraciones del campo; así como del resultado de la clasificación de los objetos pertenecientes a las diferentes culturas realizada en el Museo Rafael Larco Herrera y de lo estudiado sobre el particular en otros museos peruanos y extranjeros. De esta investigación, cuidadosamente realizada, se derivó el cuadro sinóptico que presenté en la Mesa Redonda de Chiclín y el estudio integral de las culturas peruanas, ubicadas por épocas, que me fue grato mostrar a algunos arqueólogos después de la citada reunión de Chiclín. Por lo tanto, a esta Mesa Redonda no sólo presenté el cuadro cronológico correspondiente al valle de Chicama, sino también hice mención y enumeré en parte los elementos diagnósticos de cada época sin subdividirlos por periodos, y mostré a algunos arqueólogos los cuadros¹ en los que ya tenía hecha la clasificación de todas las culturas del Perú de acuerdo con mis épocas, tomando como centros

¹ Estos cuadros se insertan completos en esta obra.

arqueológicos principales los valles de la costa y los lugares más importantes de la sierra.

No voy a tratar, por el momento, de los trabajos cronológicos realizados por Uhle, Kroeber, y Tello. Quiero especialmente ocuparme de las clasificaciones bastante elementales hechas por los arqueólogos norteamericanos con anterioridad a la Mesa Redonda de Chiclín, ya que posteriormente a ésta han presentado en diferentes publicaciones nuevas divisiones cronológicas.

En la obra *Archaeological Studies in Peru*, Duncan Strong y J. M. Corbett, en el artículo "A Ceramic Sequence at Pachacamac", 1941-42, página 90, tabla N° 1, divide los estudios peruanos en cuatro "Major Periods":

- Late
- Middle
- Early
- Shell mounds

Gordon L. Willey, en *Excavation in the Chancay Valley*, 1941-42, página 96, tabla 13, divide los estudios peruanos en:

- Late II
- Late I
- Middle
- Early
- Shell Mounds

Wendell C. Bennett, en *The North Highlands of Peru*, 1944, página 109, traza la siguiente división:

- Inca Period
- Late Period
- Middle Period
- Early Period

Duncan Strong, en su obra *Cross Sections of New World Prehistory*, 1943, divide todo en tres grandes periodos.

Para hacer comparaciones con los sistemas cronológicos anteriores, agrego a continuación el cuadro publicado por el Dr. Margain en el *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, editado por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia de México, en el que, si bien falta la última época de mi sistema, la de la Conquista, se pueden observar los cambios fundamentales que han introducido en sus estudios los arqueólogos americanos después de la Mesa Redonda de Chiclín. Como muy bien dice el Dr. Margain, "en términos generales, todos los investigadores norteamericanos antes citados coinciden conceptualmente con los horizontes presentados por Larco Hoyle".

LARCO HOYLE	BENNETT	WILLEY	STEWART	STRONG
Imperial	Imperialista	Expansionistas	Conquista e Imperio	Imperial
	Constructores de ciudades			
Fusional	Expansionistas			Fusión
Auge	Artesanos Maestros (''Master craftsmen'')	Clásico Regional	Regional Floreciente	Floreciente
Evolutiva	Experimentadores	Formativo	De desarrollo Regional	Formativo
	Cultistas		De desarrollo Interregional	
Inicial de la Cerámica				De

Pre-cerámica	Agricultores antiguos	Pre-cerámico	Comienzos agrícolas básicos	desarrollo
		Pre-agrícola	Pre-agrícola	Pre-agrícola

Aceptando las gentiles frases del Dr. Carlos Margain, destacado especialista mexicano en asuntos peruanos, no puedo sino agradecer en forma muy cordial la distinción que me hacen mis colegas norteamericanos al coincidir conceptualmente con los horizontes que he presentado.

El uso de sinónimos, la modificación de términos y la utilización de la agricultura en lugar de la cerámica como elemento diagnóstico para el estudio y clasificación de las culturas peruanas, no modifican en nada el sistema básico presentado en la Mesa Redonda de Chiclín. Las siete épocas peruanas existen en el desarrollo cronoevolutivo de las culturas, son reales e inamovibles; los últimos descubrimientos nos han permitido establecerlas convenientemente. El desarrollo lento y ascendente de las culturas desde la época pre-cerámica hasta la época auge es evidente; la cristalización y culminación de las culturas en la época auge se manifiesta sobre todo en la bella cerámica policromada de Nasca, en los maravillosos e inigualados tejidos de Paracas y en la cerámica bicroma escultórica de los mochicas; la época fusional, que tanta confusión ha traído en los estudios arqueológicos, se destaca nítidamente después de la conquista de todo el territorio peruano por los hombres de Huari. Sobre la época imperial, tenemos informes de la existencia de los grandes imperios Chimú y Chincha, y, posteriormente, de la dominación de los incas y la formación del gran imperio del Tahuantinsuyo. De la época de la Conquista, los datos son ya plenos y debidamente documentados.

El Perú es un gran centro de numerosas culturas, apenas separadas por decenas o centenas de kilómetros. Si bien las características propias de cada una nos dicen mucho del espíritu independiente de los habitantes que poblaron los diferentes sectores del territorio, todas tienen elementos diagnósticos comunes que permiten colocarlas dentro de una misma época. Como he dicho anteriormente, he dividido las épocas por líneas paralelas horizontales, teniendo en cuenta que un elemento

cultural dentro de este conglomerado de culturas podía ser llevado solo en horas o días de los puntos norteños más remotos, colindantes con el Ecuador, hasta Tiahuanaco del Altiplano, en Bolivia. Nada de raro tenía que un elemento cultural marchara de un pueblo a otro tan rápidamente, si se tiene conocimiento por los cronistas de que el Inca, en la época imperial, comía en el Cuzco y en Cajamarca pescado fresco llevado por sus chasquis desde el Océano Pacífico. En esto, pues, estriba el que haya tabulado la secuencia cultural sin temor a errar, dividiendo las épocas por líneas paralelas.

A pesar de que coexisten muchas culturas, no todas cuentan con los mismos elementos diagnósticos en su totalidad, de allí que sea necesario tomar el mayor denominador común para poder clasificar cada cultura dentro del cuadro de las épocas.

El intercambio de elementos culturales es manifiesto: el dibujo inciso, la aparición del dibujo pictórico con brocha, la engalba como fondo de decoración, la pintura negativa, las diferentes etapas de la evolución del felino en las creencias religiosas, la utilización de los diferentes metales en metalurgia, la escritura, etc., se esparcen rápidamente por el territorio peruano.

Al tratar sobre los elementos diagnósticos de las culturas peruanas, conviene dejar constancia especial de que el más importante es el de la cerámica. Algunos arqueólogos americanos han tomado la agricultura como base para dar nombre a las primeras épocas. Yo he considerado la cerámica porque es el medio de investigación más real y efectivo. Los arqueólogos que han tomado la agricultura para hacer su clasificación no tienen fundamento sólido, ya que los descubrimientos hechos hasta estos momentos no nos permiten comprobar en qué momento se inició ésta; en cambio, la no existencia de la cerámica es evidente.

Los antiguos pobladores del Perú fueron grandes ceramistas y el arqueólogo tiene en sus manos esta gran fuente de información para hacer un estudio minucioso de todas las culturas de la prehistoria peruana. La cerámica refleja en forma notable el estado cultural de los pueblos que la produjeron. Más aun, la cerámica escultórica, la pictórica y muy especialmente la escenográfica son un libro abierto, y sus múltiples páginas de vívido interés se abren llenas de información al estudioso. La cerámica es el mejor medio para todo estudio cronológico.

Podría parecer excesivamente matemático el que haya dividido cada época en tres periodos: inicial, medio y último; mas esto no se debe a una división matemática sino a la necesidad imprescindible de poder explicar la secuencia evolutiva de las culturas dentro de las épocas. Si no dividiéramos las épocas en periodos nos veríamos obligados a aumentarlas en forma notable. Los periodos permiten al estudioso seguir paso a paso la evolución de las culturas y poder colocar mejor éstas dentro del desarrollo cultural evolutivo peruano.

Para comprender mejor esta afirmación, quiero poner algunos ejemplos que considero serán suficientes para llevar al espíritu del hombre de ciencia la necesidad de dividir las épocas en tres periodos fundamentales.

- a) La época evolutiva se inicia con una cerámica hecha en molde; en ella no aparece el felino como motivo decorativo estilizado. En el periodo medio de esta época el motivo felínico inciso se convierte en un elemento diagnóstico muy importante; y en el último desaparece para ser reemplazado por dibujos pictóricos geométricos incipientes, aplicados con brochas sobre la cerámica sin engalba. Se trata, pues, de tres etapas completamente diferentes dentro de una misma época, que demuestran al mismo tiempo la evolución del arte decorativo paralelo a la evolución cultural de los pueblos.
- b) En los primeros periodos de la época auge el arte es esencialmente naturista, tanto en la pintura como en la escultura; se inicia sencillo y depurado para luego, en el último periodo, hacerse recargado, abigarrado y en completa decadencia.
- c) La época fusional comienza con el arte más o menos puro de Huari y termina con la mezcla artística de numerosas culturas y la aparición de elementos híbridos fusionados.

Bastan estos ejemplos para que nos demos cuenta de la necesidad imprescindible de dividir las épocas en periodos, como el mejor medio de sintetizar el problema de las culturas peruanas.

Hecha esta breve historia relativa a mi clasificación cronológica, paso a ocuparme ahora de la descripción precisa de las diferentes épocas

y sus periodos, enumerando los elementos diagnósticos de cada etapa cultural.

LA EPOCA PRE-CERÁMICA

PERIODO INICIAL

Toca al Dr. Junius B. Bird, capaz y esforzado hombre de ciencia americano, haber sido el primero en encontrar en la costa del Perú, en la pampa intermediaria entre los valles de Chicama y Pacasmayo, los primeros implementos de piedra hechos a percusión, correspondientes al periodo inicial de la época pre-cerámica. Posteriormente encontré objetos similares en la Pampa de los Fósiles, cerca del valle de Cupisnique, en el valle de Santa Catalina, en Paracas y otros lugares del Perú.

Los pobladores de este periodo escogieron para vivir especialmente los lugares colindantes entre las pampas y las faldas de los cerros que los bordean. Las cabeceras de los valles y sus lugares vecinos son sitios en donde hasta hoy abunda la caza.

Puntas de lanza y dardos, martillos de piedra, raspadores, cuchillos y punzones hechos a percusión por desportillado en pórfido color amarillo rojizo, son los principales implementos que utilizaron los hombres del periodo inicial.

Las puntas acusan un cuidadoso retocado, especialmente en los bordes, para conseguir el filo y la forma; las hay alargadas de punta aguda, en forma triangular y ojivales de punta redondeada y base gruesa, posiblemente usadas como cuchillos. Todas tienen un apéndice, que se utilizaba para asegurarlas a los mangos de madera, además, el borde extremo de la base es más o menos recto y en algunos casos ligeramente curvado por efecto del mismo desportillamiento. Tanto los raspadores como los cuchillos fueron hechos con la misma técnica.

En las pampas de San Pedro, de Paiján y de los Fósiles, es decir, en los lugares donde hemos recogido una gran cantidad de puntas, núcleos y láminas provenientes del desportillado, se ha encontrado lo que hoy consideramos las muestras de arquitectura más primitivas de la costa. Se trata de construcciones a manera de biombo —de forma semicircular y levantadas con piedras superpuestas a una altura de aproximadamente metro

y medio— que servían únicamente para evitar las corrientes de aire que soplaban desde la costa. En la Península de Paracas hemos visto emplear hoy mismo albergues similares, que los pescadores construyen cuando tienen que pernoctar en campo abierto.

En la Pampa de los Fósiles hemos podido encontrar otro tipo de construcciones, consistentes en el aprovechamiento de una gran piedra, a la que se le agrega a los costados dos aletas semicirculares, similares en técnica y forma a las que se utilizan en los cortavientos.

Hasta este momento no hemos hallado los mangos de madera que poseían para utilizar las puntas de piedra de sus lanzas y dardos. Tampoco hemos encontrado restos humanos ni huellas de fuego en las piedras dentro de los albergues.

PERIODO MEDIO

Entre los primitivos cazadores de la costa y los pescadores de Huaca Prieta, descubiertos también por el Dr. Junius B. Bird en el grupo arqueológico de "El Brujo", hay indudablemente una etapa muy larga, cuyos vestigios hasta este momento no hemos encontrado. Por lo tanto, dejo este periodo en blanco, convencido de que dentro de él se realiza el descubrimiento de la mayor parte de los inventos que más tarde encontramos ya en uso en el último periodo de esta época.

ÚLTIMO PERIODO

Lo que encontró el Dr. Junius B. Bird en la estrata inferior de Huaca Prieta fue una población de pescadores y agricultores primitivos. Pese a sus relativos adelantos culturales, esta población no conoció el uso de la cerámica. Para la pesca utilizaban anzuelos de concha, redes rudimentarias hechas de fibras textiles y pesos de piedra perforada. Usaron fibras torcidas para hacer cables ligeros y elaboraron una especie de tela a partir de la corteza de árboles golpeada. Conocieron el algodón, que emplearon para la confección de tejidos rudimentarios.

Se conoce ya la confección de canastas y petates. El fuego es utilizado para calentar piedras, con las que cuecen sus alimentos. En este periodo se inicia también el conocimiento de las plantas útiles al

hombre; se traen especies vegetales de los lugares más alejados y se descubre en el mar una fuente magnífica de sustento. Las casas son semisubterráneas y tienen las paredes revestidas de piedra.

Los habitantes comienzan a agruparse escogiendo los lugares más ricos en pesca y cercanos a los valles, hecho que les permitía no solamente obtener sus alimentos, sino tener a la mano el agua dulce necesaria y las aves y demás animales que se congregaban en los montes y lagunas. Conocieron la achira, la calabaza, los mates, la lenteja bocona, el ají, la lúcuma y los pequeños tubérculos que produce el junco en los terrenos húmedos.

Estos primitivos pescadores utilizaron también agujas de hueso, raspadores y cuchillos de piedra hechos a percusión, pero no se han encontrado hasta el momento raspadores y puntas de lanza similares a los que utilizaron los cazadores.

Las tumbas no tienen forma definida ni tampoco se puede precisar que en este periodo se tuviera ya un tipo especial de enterramiento.

El último periodo de la época pre-cerámica es de lo más interesante y revela un adelanto notable sobre el periodo inicial.

ÉPOCA INICIAL DE LA CERÁMICA

PERIODO INICIAL

Se descubre la manera de cocer el barro para hacer recipientes de cerámica de formas primitivas y sin decoración alguna. Al afirmar esto no quiero decir que la cerámica tenga su origen en el Perú; puede haberse descubierto en cualquier parte del mundo. Pero quiero sí remarcar que este tipo de cerámica primitiva ha sido encontrado no solamente dentro de las ruinas megalíticas de Queneto y del valle de Santa Catalina, sino también en el valle de Chicama, tanto en Santa Ana como en los cementerios adyacentes a Sausal.

De la observación de ésta cerámica se deduce que no tuvieron la menor idea de la selección de materiales, ni tampoco los conocimientos necesarios para su cocción. Son recipientes de gran espesor pequeños y toscos, hechos sin idea alguna de forma, aunque sí destinados a uso doméstico, y tal vez inspirados en la simple imitación del fruto de la

calabaza o mate, conocido en la época pre-cerámica y conservado como utensilio. No hemos encontrado hasta hoy cerámica más burda y de manufactura tan primitiva en ningún otro lugar.

En este periodo se inicia también el arte pictórico, como lo comprueban los petroglifos que hemos hallado en las cercanías de las ruinas de Queneto. Tanto las representaciones geométricas como las zoomorfas y antropomorfas son verdaderamente primitivas en técnica y diseño. Pero, para evitar confusiones y errores, conviene dejar constancia aquí de la necesidad de diferenciar los tipos de petroglifo que existen en el Perú. Los hay del tipo de Queneto, como también existen aquellos con figuras de tipo Cupisnique, tanto en Chongoyape, Lambayeque, como en el cerro de "Las Guitarras", en el departamento de La Libertad.

Construyeron espaciosos recintos en forma rectangular, a base de grandes lajas alineadas unas al lado de otras, similares a las primitivas construcciones del Viejo Mundo. Dentro de estos recintos colocaban menhires de piedra devastada, a los que rendían culto. La representación del felino en traza de animal en los motivos pictóricos de los petroglifos induce a pensar que con el culto a los menhires también se inicia la zoolatría.

El haber encontrado en Queneto los vasos de cerámica rústica alrededor de un cadáver demuestra también que en este periodo se inicia el culto a los muertos.

Cerca de las ruinas de Queneto hemos descubierto albergues hechos en roca y construcciones que evidencian la existencia de casas subterráneas.

PERIODO MEDIO

Muy poco tengo que ofrecer del periodo medio. El ceramista se dedica a copiar la naturaleza con más o menos fidelidad y por eso aparecen las esculturas sólidas de hombres, animales y frutos. Aún no existe una idea completa sobre la selección de los materiales; sin embargo, hay mejor técnica en el cocimiento. De esta manera se inicia el modelado.

ÚLTIMO PERIODO

En este último periodo se descubre ya la utilización de los moldes para hacer el negativo de los vasos.

Repetiré aquí lo que he dicho en mi libro *Cronología Arqueológica del Norte del Perú*: "Es el descubrimiento del molde en la técnica ceramista lo que más tarde da como resultado el perfeccionamiento y difusión del modelado en la época evolutiva, convirtiendo la estatuaria sólida en recipiente cerámico". Es el periodo en que se inicia la adoración al felino como deidad.

ÉPOCA EVOLUTIVA

PERIODO INICIAL

Aparece por primera vez la cerámica escultórica en vasos antropomorfos, zoomorfos y fitomorfos, que se usan como ofrendas votivas. El modelado se desarrolla con las experiencias iniciales que va acumulando el ceramista. La cerámica cocida en hornos cerrados, sin la oxigenación debida, es gruesa e imperfecta en la cochura, de poca consistencia, de color marrón y decorada con motivos incisos de trazado incipiente. Las vasijas de gran tamaño están decoradas con incisiones angulares o circulares. La decoración incisa de los vasos no está influenciada por el arte religioso. El culto del felino irradiado de Nepeña aún no se ha extendido en el país.

En este periodo se propagan las plantas necesarias para la alimentación del hombre y posiblemente se inicia la agricultura a base de irrigación.

PERIODO MEDIO

Este periodo tiene gran importancia en el estudio de las culturas peruanas y ha dado como resultado una seria confusión entre los arqueólogos que no han realizado un estudio analítico y cuidadoso de las culturas que encontramos en el territorio peruano. Confundidos por un elemento diagnóstico, la decoración incisa y en relieve de carácter

religioso, han pretendido involucrar una serie de culturas de la época evolutiva y otras de la época auge para crear, imaginariamente, un imperio que jamás existió.

Al hacer el estudio analítico de la cerámica de Cupisnique, Chongoyape, Morropón, Pacasmayo, Pacopampa, Chavín, Casma, Ancón, Chanapata, Pucará, Paracas y Mochica del tercer periodo, considerada esta última como perteneciente también a la "gran civilización Chavín", fácilmente se advierten las diferencias notables que hay entre unas y otras, lo que comprueba que se trata de vasos de diferentes culturas y edades.

Se pretende que todos los pueblos antes mencionados son "colonias" del gran "Imperio Chavín". Grave error, ya que no es posible concebir grandes imperios en la época evolutiva, cuando los pueblos no habían pasado de su estado tribal. Está probado que en este periodo los hombres se agrupaban en pequeños centros poblados, que eran a su vez centros de cultura en evolución.

En esta etapa no hay vestigios de centros poblados planificados ni de la organización política básica de la institución de los grandes imperios. Los pueblos de este periodo tuvieron elementos culturales propios, que los diferenciaban entre sí a pesar de estar separados por solo algunos kilómetros.

La representación del felino semiantropomorfo erguido, cuyo culto se difunde por todo el país en esta etapa de evolución espiritual, ha sido otro de los elementos diagnósticos que han producido confusión, a tal punto que se ha pretendido considerarlo como elemento demostrativo de la unidad territorial, indispensable para probar la existencia del Imperio Chavín, cuando en realidad las representaciones artísticas del felino en esta época no son más que la materialización del concepto religioso que tuvieron los pueblos del periodo medio en la época evolutiva. Sería tan absurdo como asegurar que, dado que en la época auge el felino toma el cuerpo del hombre y es adorado por los hombres de Huari, Nasca, Mochica, etc., todas estas culturas forman otro imperio. El hecho de que las culturas tengan elementos diagnósticos similares no quiere decir que todas ellas pertenecen a un régulo o a un imperio.

Algunos elementos pueden ser comunes, pero hay otros que permiten diferenciar a una cultura de otra. Si bien la cerámica de este periodo

está decorada con motivos incisos, cada tipo o estilo tiene características que lo diferencian de los demás. Todos los edificios pueden ser construidos con adobes cónicos, pero la arquitectura de cada lugar se diferencia en la forma de edificación, en la decoración de las paredes, en las características generales de la arquitectura.

Aun más, la gran dificultad que han tenido para probar que Chavín era un imperio político ha dado como resultado que hoy se pretenda decir que era solo de carácter religioso; no se disimula siquiera calificándolo de teocrático; es un imperio -se dice- que no se ha formado a base de violencia o fuerza armada, afirmando para probarlo que solo existen templos y no fortalezas. Tales afirmaciones no resisten el menor análisis, ya que existen fortalezas hechas con adobes cónicos pertenecientes al "Imperio Chavín" en el valle de Chicama, como la Huaca de Pekuche y el Torreón Circular de Barbacoa; en el valle del Santa, la Huaca Nureña; y en el valle del Virú, una serie de fortalezas diseminadas. Todas estas construcciones no tienen ningún motivo ornamental religioso y su ubicación y arquitectura comprueban que no son templos sino fortalezas.

Sostener que ha existido el "imperio religioso de Chavín" por el hecho de encontrar algunos templos y estelas decoradas con motivos religiosos del "estilo Chavín" y hallar dentro de las tumbas cerámica y ajuar funerario, también exornados con los mismos motivos religiosos, es tan absurdo como asegurar que hoy existe en el Perú un "imperio religioso" y no un gobierno político, solo por el hecho de que todos los pueblos tienen sus templos católicos, cada casa posee una imagen, enterramos a nuestros deudos con medallas y cruces del culto cristiano y marcamos sus tumbas con los mismos símbolos.

Si bien en la época auge las características de cada cultura se manifiestan en forma plena, en la época evolutiva, en cambio, hay más rasgos en común por el hecho mismo de estar en proceso de evolución; es más, no han alcanzado sus características propias ni se han individualizado del todo. En la época evolutiva se necesita hacer un análisis profundo y minucioso para poder diferenciarlas. Por eso hay que dejar expresa constancia de que en este periodo no existe un "imperio" ni "político" ni "religioso", que constituiría una estrata cultural generalizada en todo el Perú, como se pretende aseverar, sino que se trata de un periodo íntegro, de parte de una época, con una serie de

culturas, cada una de las cuales tiene sus modalidades propias y solo algunos elementos diagnósticos comunes, importantísimos porque constituyen el periodo evolutivo intermedio en la formación de las grandes culturas peruanas.

La decoración incisa, el relieve cintado y el motivo felínico han dado como resultado que se cree el *estilo Chavín*, el que, si bien puede ser un estilo artístico, se convierte en un elemento perturbador al tomarlo como base en la clasificación de las culturas dentro de las épocas. El templo de Chavín y el de Cerro Blanco de Nepeña pertenecen a la época auge y no a la época evolutiva. A esta misma época pertenecen los motivos de este estilo que encontramos en la cerámica mochica del tercer periodo. Tan perturbador es este elemento que en el Museo de Arqueología Nacional de Magdalena hemos encontrado la cerámica mochica clasificada como "sub-Chavín". Todos los motivos de este estilo no pueden ser exponentes diagnósticos para clasificar un horizonte cronológico. Porque, de lo dicho, éstos pueden corresponder a dos épocas diferentes.

Es, pues, muy peligroso hablar de *estilo Chavín* como un horizonte que establece una etapa cronológica. Y, para terminar, recalamos que aseverar que por el hecho de encontrar al felino de este periodo evolutivo y hallar adobes cónicos y relieves típicos del "estilo Chavín" todo perteneció a un solo imperio, es tan absurdo como creer en estos momentos que, en vista de que el arte pictórico y escultórico cristiano están difundidos en todo el mundo y se construyen casas de ladrillos en la China, América y Europa, todos estos pueblos forman un Imperio Mundial. El Imperio Chavín es un espejismo que no resiste un análisis profundo. Ya hemos pasado la época en que los estudios arqueológicos se hacían en forma superficial e impresionista, cuando deben ser integrales y profundos. El mito del Imperio Megalítico de Chavín ha concluido y con esto se han aclarado los estudios de la prehistoria peruana.

En el periodo medio de la época evolutiva la cerámica tiene un aspecto pétreo debido al cocimiento, que se verificaba en hornos cerrados. La decoración incisa se efectuaba en los vasos cuando la pasta estaba casi seca. En esta etapa se inicia la pintura de los planos entre las líneas incisas. Al final del periodo medio los ceramistas aprenden, al mismo tiempo que el uso del color, a cocer la cerámica en hornos de mejor oxigenación. Utilizaron agujas, anillos, espátulas y punzones de hueso, los que, por lo general, estaban decorados con motivos religiosos.

Emplearon también huesos de ballena y piedra pómez para la confección de artefactos que utilizaron como ofrendas funerarias. A falta de metales, fabricaron implementos de piedra cuidadosamente pulimentados, de entre los cuales hemos podido encontrar mazas, morteros, recipientes circulares, cilíndricos, rectangulares y esféricos en gran porcentaje, exornados con motivos incisos y en relieve.

Es en esta etapa que se refina el arte lítico, para alcanzar su apogeo en el periodo medio de la época auge. La antracita es utilizada para la fabricación de espejos y abalorios; el hueso, la concha, la turquesa, el cuarzo y el lapislázuli sirvieron para la fabricación de collares, amuletos y joyas y, muy especialmente, para la confección de los ajuares funerarios, en cuyo caso predominan como elementos decorativos los motivos de carácter religioso.

La indumentaria se inicia en prendas muy primitivas, como el taparrabo y el gorro, que eran confeccionados con telas de algodón de urdimbre muy sencilla y con motivos decorativos simples.

Las casas son rectangulares, circulares o de paredes rectas con esquinas redondeadas, por lo general hechas de piedra en la base y adobe en la parte superior. Aparecen por primera vez los techos inclinados y las grandes construcciones sólidas edificadas con adobes cónicos. Las casas, agrupadas sin organización alguna, servían de albergue a estos grupos tribales.

Las esculturas monumentales, la decoración incisa, los relieves irregulares y el colorido se utilizaron para el embellecimiento de las paredes de los grandes templos. El felino se antropomorfiza y se muestra erguido en las patas posteriores. El cóndor, la serpiente y el búho felínico aparecen como divinidades menores. Se rinde culto a estas divinidades en templos piramidales y circulares. Además, en la cerámica utilizada como ofrenda funeraria aparece por primera vez el motivo inciso felínico.

Sobre los cadáveres eran colocados pequeños envoltorios de pintura roja; al desintegrarse la carne, la pintura coloreaba los huesos. Utilizaron estampadores para la decoración y enterraron a sus muertos en fosas irregulares semicirculares. Por lo general, los cadáveres eran colocados con las piernas flexionadas y recogidas hacia el lado derecho o izquierdo del cadáver.

Aparecen por primera vez la maza y el escudo como armas guerreras. Se domestica al perro y a la llama, cuyas reproducciones aparecen en la cerámica como ofrendas en las tumbas.

Comienza la irrigación y la conquista agrícola de la parte superior de los valles, que son dedicados a la agricultura por su cercanía a los puntos de captación del agua de los ríos.

Se inician las artes locales con caracteres propios y definidos, hecho que permite más tarde la diferenciación de las culturas entre sí.

Al terminar el periodo medio encontramos por primera vez oro en las tumbas; se inicia la metalurgia y con esto el conocimiento de los metales.

ÚLTIMO PERIODO

La cerámica y el arte pictórico evolucionan en forma muy interesante en este periodo. Se utilizan los hornos abiertos para el cocimiento de la cerámica, dando como resultado una mejoría notable en la técnica de la cochura. Se inicia el arte pictórico con motivos aplicados sobre la cerámica con brocha gruesa. Al mismo tiempo, y paralelamente con la positiva, aparece la decoración negativa, ambas aplicadas directamente sobre el barro cocido. Desaparecen en forma notable los motivos religiosos que predominan en la decoración de la cerámica del periodo medio y apenas si quedan vestigios no definidos de estos motivos en algunas espátulas de hueso. En cuanto a la música, utilizaron la flauta de pan.

Hemos encontrado en la cerámica de Salinar la primera representación de un curandero en el instante de tratar a un paciente. La pintura roja ya no es colocada en las tumbas en envoltorios de tela sino en pequeños recipientes de cerámica hechos exprofesamente. Desaparece el ajuar funerario complicado y los enterramientos se efectúan en posición de decúbito dorsal. Se inicia la edificación de sarcófagos hechos de piedra.

En la arquitectura, el adobe cónico sin punta y el casquete esférico se emplean como elementos de construcción. Edificaron casas de tres paredes con todo el frente abierto. El techo inclinado a una agua es

sostenidos por vigas muy bien colocadas. En este periodo hay también casas subterráneas y otras de forma circular.

El uso del oro para la confección de las joyas se generaliza.

Este periodo es, pues, de especial interés, debido a que en él – como ya lo hemos dicho– se crean dos tipos de decoración, la positiva y la negativa, que constituyen la base del arte decorativo del Perú prehistórico.

Es importante anotar que en el norte del Perú las características principales de las culturas de la época antigua se definen de acuerdo con la mayor o menor influencia que ejerce dentro del territorio una de las que encontramos en su etapa evolutiva. Por lo general, es la cultura principal del valle la que imprime su sello. Así, en Chicama y Santa Catalina es Cupisnique la que aporta el mayor número de elementos culturales en la formación del Mochica; y en el Valle del Santa es Virú la cultura que podríamos llamar madre de la nombrada Recuay.

Si analizamos la cerámica Recuay, llamada también "Callejón", encontraremos que el mayor porcentaje de las formas básicas se encuentra en la cerámica de las culturas Cupisnique y Virú. Esta peculiaridad es más notoria aun cuando en la cerámica del Callejón hallamos la mayor parte de los motivos decorativos de la cultura Virú.

ÉPOCA AUGE

PERIODO INICIAL

Surgen ya las culturas con sus características propias y definidas. Apenas si quedan en ellas rezagos de las que formaron.

El espíritu independiente de los pueblos se acentúa, quedando impreso en sus obras. El ritmo cultural se acelera y los pueblos se unen para formar agregados sociales de cierta consideración.

En el arte cerámico se acentúa el uso de la engalba en los vasos, sobre la cual se aplica la decoración positiva o negativa. Hay un notable adelanto en el arte cerámico. La pintura y escultura toman vigor; son bellas representaciones naturistas. La pintura positiva se convierte en un elemento valioso para dar mayor realismo a las concepciones. La

pintura negativa desaparece al finalizar este periodo para convertirse en una modalidad local y característica de alguna cultura. Los motivos de esta pintura negativa son fuente de inspiración artística, por eso los encontramos convertidos en positivos.

Se emplea el oro para hacer bellas joyas y se agrega al conocimiento de los metales el de la plata y el cobre. Aprenden a usar la soldadura de oro y plata y dentro de la orfebrería dominan el calado y el repujado.

El arte textil toma gran impulso, especialmente en el Sur, donde los valles son fértiles en la producción de algodón. En este periodo aparecen los maravillosos tejidos de Paracas. En el norte del Perú, si bien se progresa en el arte textil, los tejidos nunca adquieren -ni en este periodo ni en el siguiente- la importancia de los de Paracas.

Construyen grandes palacios y templos con adobes de forma rectangular y con una cara abovedada. Las casas habitaciones se agrupan alrededor de los templos.

El felino aparece ya con cuerpo de hombre y se advierten las primeras concepciones de los genios del mal, como el vampiro antropomorfo.

Se conquista la mitad de los valles para dedicarlos a la agricultura y se domestican y cultivan las plantas, que más tarde constituyen la base principal de la agricultura prehistórica. Se inicia el uso del guano como fertilizante.

Domestican al tigrillo y aparece la primera representación de la llama como animal doméstico destinado a la carga.

En la organización militar observamos por primera vez el uso de la estólicia y la honda, y los guerreros lucen una indumentaria especial, que prueba el comienzo de la organización militar.

Momifican los cadáveres y se usan los fardos funerarios para enterrarlos. Aparecen ya las primeras representaciones de la escritura en Paracas, Pucará y Mochica.

PERIODO MEDIO

Cristalizan las culturas locales y con ellas el arte cerámico, pictórico y escultórico. Desaparecen los vestigios de las culturas del periodo evolutivo y cada una se manifiesta con caracteres propios y definidos; son ya creaciones integrales de pueblos organizados. En esta etapa se inicia el refinamiento de todas ellas.

Los elementos de las culturas iniciales en pleno desarrollo se refunden armoniosamente para dar lugar, como ha quedado registrado en *Cronología Arqueológica del Norte del Perú*, a la cristalización material y artística de las diferentes culturas. Los vasos retrato, las esculturas, la pictografía y escenografía surgen en este periodo. Hay más armonía, perfección y belleza en las producciones artísticas. Cada trabajo que realiza un artista es una verdadera expresión del adelanto y del refinamiento espiritual alcanzados. Se domina el arte pictórico policromado; el arte lítico alcanza sus mejores exponentes de tallado en Chavín, Huari, Pallasca y Tiahuanaco.

Se dora el cobre y hay un adelanto notable en la aleación de los metales ya conocidos. Desarrollan la agricultura como medio básico del sustento. Se rotura el suelo con punta de cobre. Emplean el anzuelo de cobre para la pesca y usan balsas de totora equipadas con redes. El felino de Chavín aparece antropomorfizado y el relieve cintado en el arte lítico se convierte en la técnica más interesante.

Aparece por primera vez Ai Apaec como divinidad humana con rasgos felínicos y los vasos que comprueban la reencarnación del felino en el ser humano. Se arraiga la concepción monoteísta y el poder del transformismo de ésta.

Se modifican las costumbres en los enterramientos y hallamos por primera vez los sarcófagos contruidos con adobe. El culto a los muertos cobra gran importancia y las ofrendas cerámicas se multiplican dentro de las tumbas.

El perro es empleado en las guerras como elemento ofensivo y se organizan los primeros ejércitos con uniformidad de armamento.

ÚLTIMO PERIODO

El periodo medio de esta época sienta las bases para obtener en el último el máximo desarrollo de las culturas, con lo que se inicia la

decadencia de las mismas; pues es en este periodo que encontramos el mayor desenvolvimiento institucional y artístico de las culturas peruanas, a la par que se ahonda el espíritu guerrero. Estos pueblos, que al principio se abocan a la dominación de pocos valles, se extienden, adquiriendo notable expansión territorial, a base de un gobierno centralizado y de una organización militar avanzada.

El arte cerámico, escultórico y pictórico alcanzan su más alto grado de expresión. La escenografía pictórica y escultórica aparece dotada de gran realismo, convirtiéndose en la mejor fuente de información sobre la vida de estos pueblos. En estas obras de arte no solo encontramos reflejada su vida diaria y costumbres comunes sino también la vida social e institucional.

Descubren el plomo y el hierro, que obtienen de los meteoros y hematitas. Doran el cobre y la plata y adquieren magníficos conocimientos en las aleaciones de oro, plata y cobre, que no solo se utilizan para la confección de objetos sino también para el arte de soldar.

Emplean grandes balsas para la pesca y para el transporte marítimo de los ejércitos.

Cultivaron los valles y las pampas mediante grandes canales y acueductos y verdaderas redes de canales secundarios, que son notables obras de ingeniería. El sembrío se hizo en surcos y pozas. Los vestigios de estas obras, entre las que se encuentran el Acueducto de Ascope, en cuya construcción se emplearon más de dos millones cuatrocientas mil toneladas de tierra, el Acueducto de Mampuesto y el Canal de la Cumbre, en el valle de Chicama, son hoy notables y causan admiración, pues la ingeniería moderna en el Perú no ha realizado obras superiores, y ni siquiera iguales.

Como consecuencia de la técnica agrícola, aparece en este periodo la primera desgranadora de maíz, hecha de cerámica.

Emplearon para la construcción de sus edificios adobes rectangulares hechos en gaveras o en moldes de caña. Las edificaciones piramidales son verdaderos monumentos. Construyen grandes tumbas y sarcófagos. Para la decoración de las paredes emplearon frescos escenográficos policromados y lienzos murales hechos de adobe con motivos en relieve, que eran unidos con pasta de barro en la frontera de los edificios. Se empleó el arco y la bóveda en la construcción de tumbas.

Se estableció la institución de los chasquis, y para ello se construyeron magníficos caminos a todo lo largo del territorio, en algunos casos bordeados con paredes de adobes en forma de bolos.

Se empleó la red para la cacería de animales mayores, como el venado; en la caza de aves se utilizó la cerbatana y en la de lobos marinos, la maza.

Los ejércitos fueron abastecidos por los pueblos y los guerreros lucían una deslumbrante y complicada vestimenta. Emplearon los grandes escudos, las mazas contundentes y punzantes, la estófica y la honda como armas principales.

La escritura se difunde y se convierte en una verdadera institución, unida a la de los chasquis.

El concepto de justicia se desarrolla como verdadero freno social, imponiéndose cruentos castigos a los que delinquen.

Además de la flauta, los tambores, la andarilla, las sonajas y sartas de maichiles, que utilizaban en la música, aparecen hechas de cerámica las trompetas de vuelta y las que imitan a los strombos. Hubo representaciones teatrales con actores enmascarados.

Se acentúa el concepto monoteísta de la divinidad y ésta aparece no solo transformada en frutos y animales, sino que realiza una serie de roles netamente humanos. El sacrificio humano en las grandes festividades religiosas se generaliza en la ceremonia del despeñamiento.

El curanderismo se convierte también en una institución, de allí que encontremos a curanderas y curanderos con una vestimenta especial, que los identificaba en su oficio. Se realizan amputaciones de miembros superiores e inferiores, de tumores y testículos. Se practican operaciones de trepanación y acaso trasplante. En la cerámica es fácil identificar a la mayor parte de las enfermedades conocidas hasta entonces.

Los demonios terrenales, los telúricos y las primeras manifestaciones de la división del tiempo aparecen al finalizar este periodo.

Al finalizar esta época se inicia la decadencia. El arte pictórico se abigarra y el escultórico decae. Las representaciones pornográficas,

tanto escultóricas como pictóricas, aparecen con más frecuencia como ofrendas funerarias. La degeneración y degradación sexual que se advierte prueba el estado de decadencia en que ya estaban los pueblos. El terreno está preparado entonces para la dominación que realizan los hombres de Huari.

ÉPOCA FUSIONAL

PERIODO INICIAL

Por mucho tiempo se ha clasificado la cerámica que hoy llamamos Huari como Tiahuanaco, tiahuanacoide o tiahuanaco-costeña, pensando que tenía su origen en Tiahuanaco. Pero, por estudios posteriores, he comprobado que Tiahuanaco no es el centro de esa cerámica y que entre la cerámica de Huari y la de Tiahuanaco hay una gran diferencia en las formas y motivos pictóricos. Si bien existe una cierta semejanza y hasta igualdad de motivos en algunos casos, debido al obvio parentesco que hay entre ambas culturas, es evidente que Tiahuanaco es solo un extremo de las irradiaciones de Huari.

Para evitar confusiones, explicables en cuanto se trata del origen de esta cultura, optamos por llamarla Huari y no Tiahuanaco desde la publicación de mi *Cronología Arqueológica del Norte del Perú*.

En efecto, en la época auge, en la región central de los Andes del Perú, surgió el gran pueblo de Huari, cuyos centros urbanos, escultura en piedra y maravillosas muestras de cerámica policromada nos dicen mucho de su cultura y pujanza. Este pueblo se desbordó hacia la costa y emprendió la conquista de todo el territorio peruano de entonces, marcando con este hecho la iniciación de la época fusional.

Con motivo de esta invasión desaparecen las culturas puras regionales, produciéndose la hibridación de las mismas con la cultura Huari. De allí que a lo largo de la costa tengamos vasos Mochica-Huari, en el Norte, Lima-Huari, en el Centro, y Nasca-Huari, en el Sur.

La existencia de cementerios Huari, diseminados en la región de la Costa y de los Andes, son prueba evidente de la invasión y conquista de este pueblo, que impuso en todo el territorio su sistema de gobierno, sus artes y su religión. Por este motivo, la cerámica, el arte policromado y

la representación de las divinidades de este pueblo constituyen los elementos de un horizonte cultural peruano.

En las tumbas encontramos telas que contienen los motivos característicos de esta cultura y que son bellos exponentes del arte textil peruano; también se han descubierto estatuillas de piedra, espátulas de hueso y mangos de estólicas, todos con motivos en escultura y en relieve típicamente Huari. Las esculturas en madera están inspiradas en motivos similares a los que encontramos en la cerámica.

En la cerámica se generaliza el pico y el puente, los vasos trípodes, los de doble recipiente y los de escultura y vaso conectados.

En Huari se encuentra gran cantidad de objetos de turquesa y se ha descubierto un buen número de estatuillas de este mismo material, similares a las que se encontraron en Pikillajta. Constituyen estas estatuillas uno de los elementos diagnósticos más importantes de esta cultura. Los hemos encontrado en la hacienda Salamanca, en Chanchán y Virú (provincia de Trujillo), Santiago de Chuco, Casma, Supe, Ica, Nasca, Cuzco, Huanta, Ayacucho, Huancayo y el Callejón de Huaylas.

Con la terminación de la época auge decae el culto al felino, predominando las nuevas ideas religiosas de Huari.

En este periodo deben considerarse todas las primeras culturas híbridas de Huari, las que tanta confusión han producido y cuyos orígenes no podían explicarse anteriormente.

PERIODO MEDIO

El arte de las culturas híbridas, que alcanzó su apogeo en el periodo inicial de esta época, decae en el periodo medio. Los motivos pictóricos se abigarran, multiplican y degeneran, convirtiéndose acaso en un mero remedo de lo que fueron.

Las formas de la cerámica también sufren desmedro; en unos casos pierden sus líneas armoniosas y en otros se complican con agregados que recargan sus formulas quitándoles sus líneas clásicas.

Se produce la decadencia general de la Cultura Huari, se eclipsa totalmente el dominio de este pueblo y se inicia en este periodo el dominio y conquista de territorios por parte de pueblos recién surgidos.

ÚLTIMO PERIODO

Nuevos agregados sociales, como el de Lambayeque y Cajamarca en el Norte, amplían su poderío y extienden su influencia cultural. Es este el periodo de verdadera confusión, en el que se amalgaman los elementos culturales de varios pueblos con culturas puras, híbridas y nuevas, que surgen pujantes en diferentes partes del territorio. Estas últimas, en su afán de conquista, invaden nuevos territorios aportando otros elementos culturales a los que caracterizan esta época.

Esta etapa, que tanta confusión ha traído a los estudios de la prehistoria, está felizmente aclarada y por eso la he involucrado dentro de este último periodo de la época fusional. Del estado de confusión cultural que se produce, de este flujo y reflujo de culturas, surge más tarde la época imperial.

ÉPOCA IMPERIAL

PERIODO INICIAL

Durante la época fusional, los pueblos de la costa y de la sierra, debilitados por las continuas guerras que sostuvieron entre sí, muy pronto se convirtieron en fácil presa de los grandes rémulos que se forman en este periodo a todo lo largo del territorio, como los de Puquina, Chincha, Chancay y Chimú.

La cerámica pierde en gran parte su valor artístico y, más que una expresión del refinado espíritu de los artistas, es un producto utilitario, fabricado en masa solo para llenar las necesidades en el abastecimiento del culto a los muertos.

En este periodo, que bien puede llamarse del apogeo de los metales, los objetos cerámicos de uso doméstico son reemplazados por piezas de cobre, plata y oro de magnífica factura, convirtiéndose después en preciadas ofrendas votivas. El bronce aparece por primera vez y se

descubre el plateado del cobre. Son maravillosos los trabajos de fundido, y en la orfebrería dominaron todas las técnicas, desde el repujado hasta la filigrana. Los grandes recipientes, las fuentes, los vasos y orejeras que lucieron los Chimús, bien pueden tenerse como las mejores obras de orfebrería y joyería hechas en el antiguo Perú. Dominaron los secretos de las aleaciones de oro y plata, oro y cobre y cobre y plata.

Aparecen las grandes ciudades, magníficamente trazadas, con amplias calles que separaban los cuarteles donde estaban ubicados los palacios y las casas habitaciones. Cada sector no solamente contaba con grandes reservorios destinados al abastecimiento de agua a la población, sino que disponía además de lotes para la agricultura de emergencia, cuando se producían los sitios militares.

Desaparecen las grandes construcciones sólidas piramidales y se aprovechan los montículos naturales para edificar fortalezas y templos. Se erigen casas de varios pisos, exornándose las paredes con grandes lienzos murales en relieve, empleándose motivos antropomorfos, zoomorfos, fitomórfos y religiosos. La diferencia que hay entre estos relieves y los de la época auge estriba en que los motivos son hechos directamente sobre el enlucido y utilizando moldes.

Las construcciones son de tal magnitud que utilizaron el adobón y grandes paredes y bloques de conglomerado, hechos con las mismas técnicas de las tapias de hoy. En el conglomerado se usó una proporción de cal para imprimir mayor consistencia, sobre todo en la construcción de techos, umbrales y pórticos. Se emplearon los nichos en las paredes como motivos ornamentales y como alacenas útiles.

Entre las herramientas importantes encontradas podemos citar el taladro de cobre, los implementos para el estucado, las puntas y las palas elipsoidales para la roturación del terreno en las labores agrícolas y los "calabozos" para la destrucción de la maleza.

Los valles y las pampas fueron cuidadosamente cultivados. No obstante, se ven obligados a ubicar las ciudades en lugares cercanos al mar, a fin de tener siempre cerca esta poderosa fuente de alimentación.

Desaparece el culto del felino y es reemplazado por las nuevas ideas religiosas de las que nos hablan ya los cronistas.

Mas, pese a la extensión y poder guerrero que alcanzaron estos grandes rémulos, no pudieron soportar a las fuerzas invasoras de los incas, que todo lo conquistaron.

PERIODO MEDIO

El dominio de Huari sobre los Incas fue efímero. A pesar de que encontramos cerámica Huari con influencia incaica, el pueblo inca siguió adelante, pujante y poderoso, hasta obtener la fuerza suficiente para emprender la conquista del territorio peruano, parte de Chile, Bolivia y Ecuador. Por esta razón, este periodo comprende íntegramente la dominación incaica.

Se impone el arte andino cuzqueño. En la cerámica aparecen las formas típicas del Cuzco, como los aríbalos, packchas y sus derivados.

En el orden religioso surge la adoración al sol, a la luna y a las estrellas.

Se utilizan el arco y la flecha como nuevas armas guerreras. La chaquitaklla, que combina el hacha y el pico en una sola herramienta, se emplea en la roturación de los terrenos agrícolas.

Aparecen los keros de madera policromados y laqueados, así como también otros objetos del mismo material y hechos con la misma técnica.

En la sierra se emplearon los andenes para la expansión agrícola.

Se impone el uso de los kipus, desapareciendo todo vestigio de escritura anterior.

La vestimenta es influenciada por la indumentaria andina; aparece el chullo como gorro y las ojotas como calzado.

Por todo el país se propagan los elementos que caracterizan a la cultura incaica, debido a la organización gubernamental y sagacidad de los incas, quienes no solo tuvieron capacidad para conquistar, sino que estuvieron al tanto del significado del intercambio cultural, utilizando para ello a los mitimaes, sistema de trasplante cultural que les permitió llevar su cultura por todo el territorio y a los puntos más alejados del Tahuantinsuyo, al mismo tiempo que propagaron los mejores y más adelantados conocimientos que obtuvieron en los pueblos conquistados.

ÚLTIMO PERIODO

Este periodo es el de fusión de las culturas conquistadas con la cultura de los conquistadores incaicos. Tal particularidad se manifiesta evidentemente en la cerámica, el arte pictórico, la textilería y la orfebrería.

Así, en la cerámica aparecen nuevas formas, que se derivan de las genuinas incaicas; y la cerámica de cada región, aunque mantiene sus características propias, no deja de sufrir modificaciones en su forma y decoración; el ejemplo es evidente en los vasos Chincha-Inca, del Sur, y Chimú-Inca, del Norte.

En la orfebrería la modificación es notable, predominando el sello incaico.

Aunque esta etapa es corta, no por eso se deja de encontrar una gran cantidad de exponentes de este periodo. En las tumbas hallamos los kipus y las telas con motivos de carácter andino mezclados con los vasos derivados de formas incaicas.

Con todo, la fusión cultural no es brusca, es mas bien armoniosa. Esto se refleja en una combinación uniforme de motivos en el arte pictórico y escultórico. Y aunque el dominio de los incas persiste, los pueblos se confunden armoniosamente, guiados con inteligencia por los gobernantes quechuas.

ÉPOCA DE LA CONQUISTA

PERIODO INICIAL

Con la llegada de los conquistadores españoles, guiados por Francisco Pizarro, se introdujeron en el Perú los elementos de la cultura del viejo mundo europeo y aparece este periodo cultural, que marca la desaparición de las culturas autóctonas peruanas.

Con la cerámica derivada de la incaica encontramos, a todo lo largo del territorio, vasos de formas típicas del lugar cubiertos con un vidriado color amarillo, marrón o verde. En los ceramios hay motivos decorativos pictóricos y en relieve de tipo netamente europeo. Las formas

se modifican, apareciendo las jarras y las ánforas, algunas de las cuales tienen tapa.

Sobre los cadáveres encontramos frecuentemente collares, brazaletes, pulseras y gargantillas formadas de cuentas de vidrio veneciano. La cruz, símbolo de la nueva religión que se impone, aparece muchas veces como pendiente en los collares, fabricados de cuentas de *spondylus pictorum* o de turquesa, materiales que fueron comunes en la confección de abalorios de los pueblos prehistóricos peruanos, intercalados con cuentas de vidrio europeas. En algunas tumbas se han descubierto cuchillos de hierro, puntas de lanza de este mismo metal y puntas de arado de cobre.

Entre los tejidos es frecuente la técnica del ikat.

Este periodo termina en medio de la terrible lucha entre el clamor por la supervivencia de las culturas autóctonas y la imposición de los conquistadores. Contribuye enormemente al triunfo de esta última el aniquilamiento de los habitantes, que son atacados por enfermedades nuevas, traídas por los conquistadores, y diezmados por la dureza de los trabajos forzados impuestos por los españoles en su desmedido afán de riqueza.

PERIODO MEDIO

Desaparece completamente el arte nativo. No encontramos ya en esta etapa ni siquiera la cerámica influenciada o la híbrida incaico-española. Se ha aplastado completamente el espíritu artístico de nuestro indígena, quien se limitó solo a fabricar recipientes de carácter utilitario, tales como burdas ollas, que ofrecen como recuerdo del pasado líneas y pobres motivos decorativos en pintura y relieve.

La técnica del estampado en la decoración de los tejidos es usada frecuentemente.

Enterraban los muertos con sus "pobrezas", consistentes en pequeñas ollas sobre las que quedan aún las huellas del fuego, cajas de caña o de petate con sus implementos de tejer y los mates que utilizaron en el servicio diario de los alimentos.

Así es como se eclipsan nuestras culturas autóctonas. Solo resta en el recuerdo de esos hombres la gloria de sus antepasados, de su cultura, pobrísimos exponentes; y de su vida espiritual, una idea remota del culto de los muertos, quedándoles como único consuelo la Cruz de la cristiandad.

UBICACIÓN CRONOLÓGICA DE LAS CULTURAS DEL PERÚ

A fin de hacer un estudio integral de las culturas del Perú y ubicarlas dentro de las épocas y periodos que les corresponden, hemos tomado como centros arqueológicos los principales valles de la costa y los más importantes centros culturales del Perú prehistórico de la sierra.

Los valles de la costa han sido divididos en tres grupos principales: los valles de la costa norte, los de la costa central y los de la costa sur.

VALLES DE LA COSTA NORTE

Piura, Lambayeque, Pacasmayo, Chicama, Santa Catalina, Virú, Chao, Santa, Nepeña, Casma y Huarney.

VALLES DE LA COSTA CENTRAL

Supe, Huacho, Chancay y Lima.

VALLES DE LA COSTA SUR

Cañete, Chincha, Ica, Nasca y Palpa.

En la sierra se ha incluido como centros principales los siguientes:

EN EL NORTE

Chota, Cajamarca y Huamachuco.

EN EL CENTRO

Ayacucho.

EN EL SUR

Arequipa, Cuzco y Puno.

Los cuadros que se insertan a continuación constituyen una síntesis de los estudios cronológicos hechos y la clasificación de las culturas halladas en cada lugar, de acuerdo con sus elementos diagnósticos.

CUADRO CRONOLÓGICO DE LA COSTA NORTE

	ÉPOCAS	PERIODOS	Valle de Piura	Valle de Lambayeque	Valle de Pacasmayo	Valle de Chicama	Valle Santa Catalina	Valle de Virú	Valle de Chao	Valle de Santa	Valle de Nepeña	Valle de Casma	Valle de Huarney
			CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS
V I I	CONQUISTA	ÚLTIMO MEDIO INICIAL 1521	Colonial	Ollería Colonial	Ollería Colonial	Ollería Colonial	Ollería Colonial	Colonial	Colonial	Colonial			
V I	IMPERIAL	ÚLTIMO MEDIO 1300 INICIAL	Chimú-Inca Inca Chimú	Chimú-Inca Inca Chimú	Chimú-Inca Inca Chimú	Chimú-Inca Inca Chimú	Chimú-Inca Inca Chimú	Chimú-Inca Inca Chimú	Chimú-Inca Inca Chimú	Chimú-Inca Inca Chimú	Chimú-Inca Inca Chimú	Chimú-Inca Inca Chimú	Chimú-Inca Inca Chimú
V	FUSIONAL	ÚLTIMO MEDIO 1000 INICIAL	Huari Norteño-B Huari Norteño-A	Huari- Lambayaque Cajamarca Huari Norteño-B Huari Norteño-A	Huari- Lambayaque Cajamarca Huari Norteño-B Huari Norteño-A	Huari-Lambayaque Cajamarca Huari Norteño-B Mochica-Huari Huari Norteño-A	Huari- Lambayaque Cajamarca Lambayaque II Huari Norteño-B Mochica-Huari Huari Norteño-A	Huari-Lambayaque Lambayaque II Huari Norteño-B Virú-Huari Huari Norteño-A	Huari Norteño-C Huari Norteño-B Mochica-Huari Huari Norteño-A	Huari-Norteño-C Huari Norteño-B Mochica-Huari Huari Norteño-A	Huari- Norteño-C Huari Norteño-B Huari Norteño-A	Huari- Norteño-C Huari Norteño-B Huari Norteño-A	Huari- Norteño-C Huari Norteño-B Huari Norteño-A
I V	AUGE	ÚLTIMO MEDIO 500 INICIAL D.de J. C.	Lambayaque Piura Morropón	Lambayeque II Mochica IV-V Lambayaque I Chongoyape	Lambayeque II Mochica IV Lambayaque I Mochica I	Mochica V Mochica IV Mochica III Mochica II Mochica I Virú de Chicama	Mochica V Mochica IV Mochica III Mochica II Mochica I	Mochica V Virú- Mochica Mochica IV Callejón Virú Mochica I Virú	Mochica V Mochica IV Callejón Virú	Mochica V Mochica IV Callejón Virú de Santa Blanco	Mochica V Mochica IV Callejón Virú	Mochica V Mochica IV Callejón Virú de Santa Blanco	Mochica IV
II I	EVOLUTIVA	ÚLTIMO A. de J.C. MEDIO 1000 INICIAL	Piura Negativo	Base Aérea	Tecapa Inciso Pre-Cupisnique	Salinar Virú Cupisnique Santa Ana Cupisnique Transitorio Cupisnique Pre-Cupisnique	Salinar Virú Menocucho Cupisnique Pre-Cupisnique	Salinar Virú Guañape Pre-Guañape	Salinar Virú Chao Inciso	Salinar Virú Cerro Nureña	Punkuri	Mojeque Sechín	
I I	INICIAL CERÁMICA	ÚLTIMO MEDIO 2000 INICIAL				Queneto		Queneto					
I	PRE-CERÁMICA	ÚLTIMO MEDIO 3000 INICIAL			Pampa de los Fósiles	Huaca Prieta Pampa de los Fósiles		Cerro Prieto					

CUADRO CRONOLÓGICO DE LA COSTA CENTRAL

	ÉPOCAS	PERIODOS	Valle de Supe	Valle de Huacho	Valle de Chancay	Valle de Lima
			CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS
V I I	CONQUISTA	ÚLTIMO MEDIO INICIAL 1521				
V I	IMPERIAL	ÚLTIMO MEDIO 1300 INICIAL	Inca Chancay	Chancay-Inca Inca Chancay	Chancay-Inca Inca Chancay	Inca Chancay
V	FUSIONAL	ÚLTIMO MEDIO 1000 INICIAL	Epigonal Huari - Lima Huari - Central -A	Epigonal Teatino Huari - Lima Huari - Central -A	Epigonal Teatino Huari - Lima Huari - Central -A	Epigonal Huari - Lima Huari - Central -A
I V	AUGE	ÚLTIMO MEDIO 500 INICIAL D.de J. C.	Lima Interlocking	Lima Interlocking	Lima Interlocking	Lima Interlocking
II I	EVOLUTIVA	ÚLTIMO A. de J.C. MEDIO 1000 INICIAL	Blanco en rojo Negativo Supe Inciso	Blanco en rojo Negativo Huacho Inciso	Blanco en rojo Negativo Chancay Inciso	Ancón
I I	INICIAL CERÁMICA	ÚLTIMO MEDIO 2000 INICIAL	Supe Aspero	Supe Aspero	Supe Aspero	Supe Aspero

I	PRE- CERÁMICA	ÚLTIMO MEDIO 3000 INICIAL				
---	------------------	------------------------------------	--	--	--	--

CUADRO CRONOLÓGICO DE LA COSTA SUR

	ÉPOCAS	PERIODOS	Valle de Cañete	Valle de Chíncha	Ica	Valle de Nasca	Valle de Palpa
			CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS
V I I	CONQUISTA	ÚLTIMO MEDIO INICIAL 1521			Colonial	Colonial	
V I	IMPERIAL	ÚLTIMO MEDIO 1300 INICIAL	Inca Chíncha	Chíncha-Inca Inca Chíncha	Chíncha-Inca Inca Chíncha	Chíncha-Inca Inca Chíncha	Inca Chíncha
V	FUSIONAL	ÚLTIMO MEDIO 1000 INICIAL	Huari Sureño-B Huari Sureño-A	Huari Sureño-B Huari Sureño-A	Huari Sureño-B Chanca B Beige Negros Rojos Huari-Nasca Huari-Sureño-A Huari-Chanca	Huari Sureño-B Chanca B Beige Negros Rojos Huari-Nasca Huari-Sureño-A Chanca-Huari	Huari Sureño-B Chanca B Beige Negros Rojos Huari-Nasca Huari-Sureño-A Huari-Chanca
I V	AUGE	ÚLTIMO MEDIO 500 INICIAL D.de J. C.	Nasca-B Nasca-A	Nasca-B Nasca-A	Nasca-B Chanca-A A Nasca-A Nasca blanco sobre rojo Paracas Pinilla Paracas Cerro Colorado	Nasca-B Chanca-A Nasca-A Nasca blanco sobre rojo	Nasca-B Chanca-A Nasca-A
II I	EVOLUTIVA	ÚLTIMO A. de J.C. MEDIO 1000 INICIAL		Paracas Cavernas	Paracas Cavernas Paracas Inciso	Paracas Cavernas	Paracas Cavernas
I I	INICIAL CERÁMICA	ÚLTIMO MEDIO 2000 INICIAL					

I	PRE- CERÁMICA	ÚLTIMO MEDIO 3000 INICIAL			Península		
---	------------------	------------------------------------	--	--	-----------	--	--

CUADRO CRONOLÓGICO DE LAS CULTURAS DE LA SIERRA

	ÉPOCAS	PERIODOS	Chota	Cajamarca	Huamachuco	Callejón	Ayacucho	Arequipa	Cusco	Puno
			CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS	CULTURAS
VII	CONQUISTA	ÚLTIMO MEDIO INICIAL 1521	Colonial			Colonial			Inca Colonial	
VI	IMPERIAL	ÚLTIMO MEDIO 1300 INICIAL	Chimú-Inca Inca Chimú	Inca Chimú	Chimú-Inca Inca Chimú	Callejón-Inca Inca Chimú	Inca	Pukina-Inca Inca Pukina	Inca Inca	Inca Pukina
V	FUSIONAL	ÚLTIMO MEDIO 1000 INICIAL	Huari - Cajamarca Huari Norteño-A	Huari - Cajamarca Huari Norteño-A	Huari Norteño- B Huari Norteño- A	Huari -Callejón Huari Norteño- B Huari Norteño- A	Huari Decadente	Huari Arequipeño Huari Sureño-A	Killque Inca-Huari Huari	Tiahuanaco Dec.
IV	AUGE	ÚLTIMO MEDIO 500 INICIAL D.de J. C.	Cajamarca	Cajamarca	Callejón Cajamarca Huamachuco Pallasca Virú	Callejón -B Callejón-A Mochica IV Chavín Virú	Huari (Anaranjado) Huari Hunacayo Inciso	Huari	Inca Inca Inca	Tiahuanaco Pucará
III	EVOLUTIVA	ÚLTIMO de J.C. MEDIO 1000 INICIAL	A. Pacopampa Negropampa Pre-Pacopampa	Sayapullo Cumbemayo		Virú			Pacalla Mocco Chanapata	Chiripa
II	INICIAL CERÁMICA	ÚLTIMO MEDIO 2000 INICIAL								

I	PRE- CERÁMICA	ÚLTIMO MEDIO 3000 INICIAL								
---	------------------	------------------------------------	--	--	--	--	--	--	--	--